

En la casa de Oscarcito

Celia Renata Rosemberg

Beatriz Diuk

Ana María Borzone





Yo soy Oscarcito.
¿Cómo te llamás
vos?

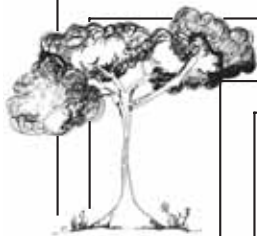
Escribí tu nombre. Pedí a tu mamá, a tu hermano o a
tu papá que te ayuden.

1

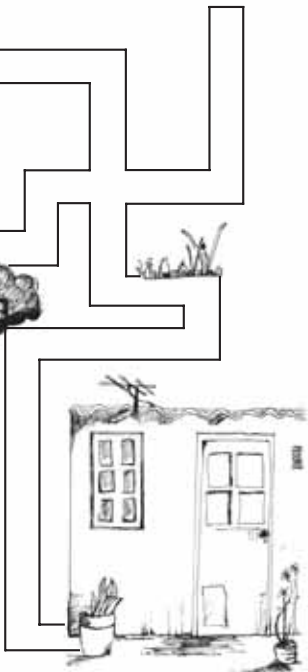
Este libro es el número



Oscarcito te invita a su casa.
Acompañalo por el camino.



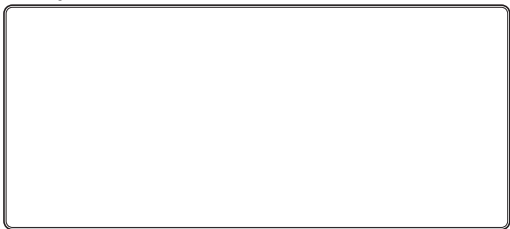
Pintá la casa
de Oscarcito.



En la casa de Oscarcito vas a conocer a su mamá, a su papá y a sus hermanos.



Dibujá vos a tu familia.



A Oscarcito le gustan mucho los perros.



Dibujá el animalito que te guste a vos.

Llegamos a la casa de Oscarcito

Oscarcito vive en un barrio de Buenos Aires con su mamá, su papá, el abuelo y sus hermanitos Tomás, Yesi, Carolina y el bebé Dieguito.



Una tarde, Tomás estaba leyendo un cuento que había traído de la biblioteca de la escuela.

¡Leeme, Tomás,
dale!

¡No molestes,
che! Dejame leer
tranquilo.





Oscarito acercó una silla, se subió y desde ahí empezó a espiar el libro de Tomás.

Oscarito: ¡Guau, un elefante! Y asustó al oso.

Tomás: Sí, un elefante y un oso. Y ahora les voy a decir que te asusten a vos para que no molestes. ¡Salí, che!

Oscarito: Yo no me asusto. A mí no me da miedo ni un oso gigante.

Tomás: Bueno, está bien, vení que te leo.



¡Qué susto!



Había una vez un elefante que caminaba distraído...

... y asustó a un oso.



El oso salió corriendo y se cayó al agua arriba de un yacaré dormido.



El yacaré se despertó y con un bostezo lleno de dientes asustó a una serpiente.



La serpiente se deslizó entre los arbustos. Un perro la vio, pensó que lo iba a morder y se escapó veloz.



El perro se cruzó en el camino de un gato, que de un salto se trepó al techo de una casa.



Sobre el techo comían queso dos ratoncitos. ¡Se arruinó el almuerzo! ¡Huyamos! Los ratoncitos cayeron sobre la trompa del elefante, que tomaba agua del río.



El elefante, aterrorizado, escupió un chorro de agua que hizo bailar a los ratoncitos.





Oscarcito y su familia jugaron con el cuento. ¿Por qué no jugás vos también con tu familia?



¡Cuántos títeres!
¿Te animás a contar
el cuento con los
títeres?

Para armar los títeres,
recortá los animalitos y
con cinta adhesiva
pegales los palitos.



¿Te gustan
las adivinanzas?
Te digo algunas:



Come miel, el goloso, es muy
peludo y mimoso.

El oso

Se arrastra por la selva y no se
siente.

Jamás se lava los dientes.

La serpiente

¿Qué será? ¿Qué será?
Que sale de día y de noche se
va.

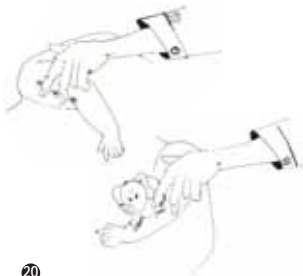
La luna

¿Te acordás cómo empezaba el cuento? Contalo.



A los bebés les mostramos los dibujos y les decimos los nombres de los animales.

También podemos jugar a *Sube, sube la hormiguita...* y... *baja, baja el elefante.*





Te regalo estas poesías.



Veo, veo un caracol
bajo la luna y el sol.



¿Qué sé? ¿Qué sé?
Que el ciempiés
no tiene pies.



Ésta es para la
mamá, la abuela,
la tía y la vecina.

Si querés que yo te quiera,
tres cosas has de tener: platos,
ollas y cucharas para darme
de comer.



Oscarcito tiene muchas ganas de aprender, ¿y vos?

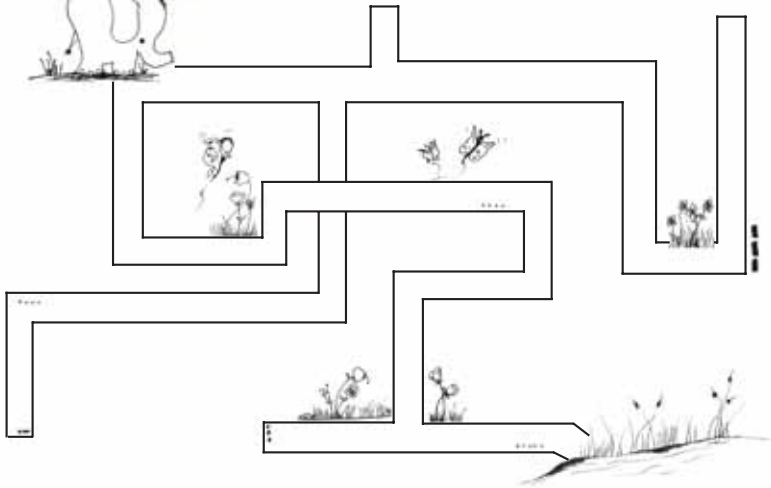
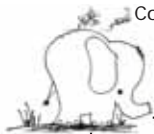
Escribí las letras y pintá los dibujos.



Pintá solamente los animales.



Con Oscarcito llevá al elefante a tomar agua.



Los libros infantiles *En la casa de Oscarcito* son una serie de materiales educativos especialmente preparados para que los chicos de tres a cinco años que viven en los barrios de Buenos Aires desarrollen todo su potencial para hablar, comunicarse y aprender a partir de su realidad y con la ayuda de sus mamás, papás, abuelos y hermanos.

Estos libros son parte de un programa de desarrollo infantil elaborado por un equipo de investigadoras del CONICET y promovido, sostenido y financiado por Elke Rottgardt y Horst Schroth.

Ilustradores: Julio Batista, María del Carmen Pérez, Marcela Lescarbourea

Diseño y armado: Vanina Salz

Colaboración de Victoria Gasparini y Alejandra Stein

Producción editorial: Tres Almenas / www.tresalmenas.com.ar

Financiamiento: Elke Rottgardt y Horst Schroth, Fundación Care, Fundación Volkswagen

En la casa de Oscarcito

Celia Renata Rosemberg

María Luisa Silva

Beatriz Diuk

Ana María Borzone





¡Hola! Nos volvemos
a encontrar.
¿Cómo te llamabas?

Me llamo

Este libro es el número **2**

Tenemos ojos,



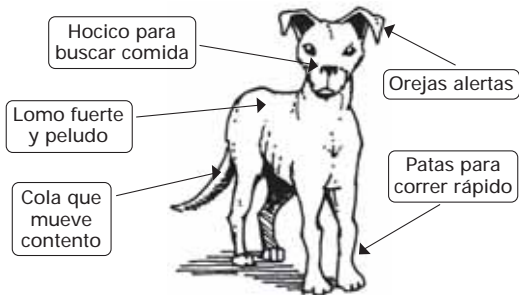
..... manos



y pies.



Te presento a Cachilo, el perro de Oscarcito.



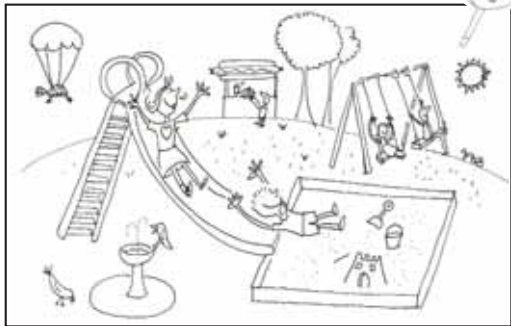
Cachilo tiene hambre. Pintá con rojo la carne que se va a comer y con amarillo el hueso que va a enterrar.



Oscarcito también tiene hambre. Encerrá con un círculo lo que puede comer.

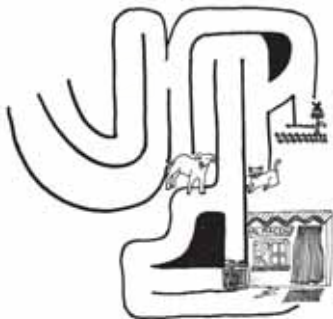


Se perdió la tortuga de Oscarito. Ayudalo a buscarla.



La mamá de Oscarito le pidió que fuera a comprar más leche.

¿Lo acompañas?



Y ahora Oscarcito te invita a tomar la merienda a su casa...

Tomás y Caro estaban tomando la leche cuando Oscarcito llegó del jardín. Cachilo entró detrás, puso las patas arriba de la mesa y trató de robar el pan de Caro.



Cachilo salió y después volvió a entrar. Se puso a lamer un charquito de leche que se había caído.



Parece que el Cachilo tiene sed.
Tomás, dale agua a tu perro, que
está buscando para tomar.

El Cachilo busca
como el perro de mi
cuento. ¡Leé el cuento
mío, mamá! ¡Leelo!

¡Leé, mamá!



Oscarcito, su mamá y sus hermanos se sentaron en la cama a leer el cuento.



Malevo busca un hueso



Malevo era un perro callejero negro con manchas blancas. Vivía en la plaza y jugaba con todos los chicos, pero ninguno era su dueño.

Un día el carnicero le regaló a Malevo un enorme hueso con carne. Después de comer toda la carne del hueso, Malevo decidió esconderlo en un lugar secreto. Para eso esperó la hora de la siesta, cuando no hay chicos ni perros en la plaza. ¡Nadie nunca encontraría su rico hueso!



Esa noche, mientras dormía, soñó que otros perros comían su hueso. Por la mañana se despertó con mucha hambre. ¡Era hora de buscar y comer el hueso!



Pero Malevo no se acordaba dónde lo había escondido. Pensó que lo había enterrado cerca de su árbol preferido. Cavó y cavó, sacó mucha tierra, casi llegó hasta las raíces del árbol..., pero el hueso ahí no estaba.



Pensó que seguramente lo había colocado cerca del estanque de los patos, entre las plantas. Malevo se acercó despacio al borde del agua y comenzó a buscar. Pero no se dio cuenta de que muy cerca una pata empollaba sus huevos.



Cuando la pata vio los ojos de Malevo, comenzó a chillar tan fuerte que los otros patos se acercaron y lo atacaron con picotazos y golpes de ala. ¡Pobre Malevo!



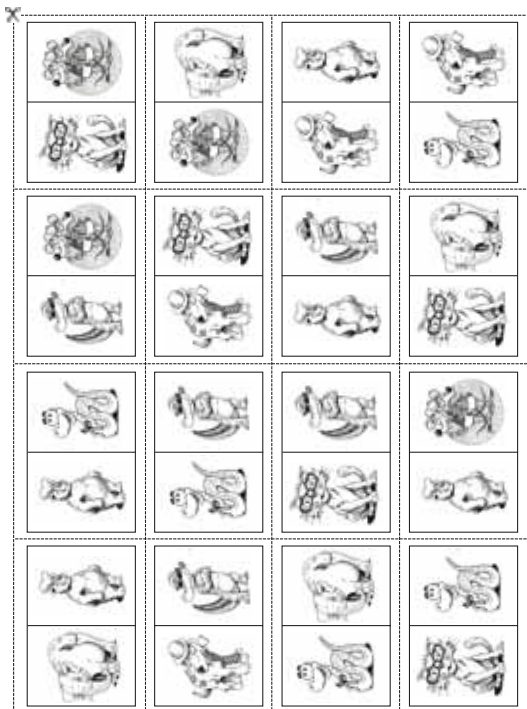
Malevo, cansado, hambriento y lastimado, volvió al arenero. En eso vio que uno de los chicos había construido un hermoso castillo y colocaba su hueso en la punta. Malevo pensó: "Me quedé sin hueso".



Pero cuando el chico vio a Malevo, se acercó y le ofreció el hueso mientras le acariciaba la cabeza.



Para jugar al dominó, tenés que recortar las fichas por la línea punteada.



Oscarcito y su familia jugaron con el cuento.
¿Por qué no jugás vos con tu familia?



Yo le conté el cuento a mi mamá.
Contásele vos a alguien de tu familia.

¿Malevo está triste o contento? Dibujá una flor al lado de Malevo contento.

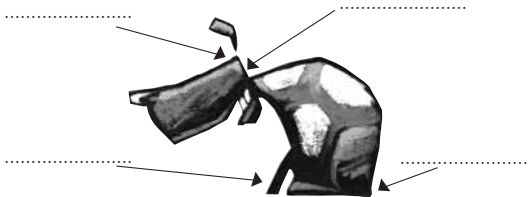


¿Por qué está triste? ¿Por qué está contento?
Contásele a alguien de tu familia.



¿Tu mamá y tu papá tenían perros cuando eran chicos? Pediles que te cuenten una historia con perros.

¿Qué partes le faltan a Malevo? Dibujalas y escribí los nombres.



Repetí este trabalenguas con Oscarcito.

En la casa de Mariana
se escondieron bananas
el domingo a la mañana.



¿A ver si adivinás?



Escribí las respuestas



Adivina, adivinador
en el río, en el mar
muy cómodo
me vas a hallar.

.....

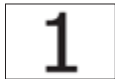


Es grande,
redondo
de rayos dorados
y brilla en el cielo
si no está
nublado.

Dibujá los recorridos que hacen
los gatos.



¿Querés aprender junto con Oscarcito?
Pintá los dibujos y las letras.



Adentro del dibujo se
escondieron más letras.
Encontralas y rodealas
con un círculo.



Aprendé estos versitos, decíselas a tu mamá y escribí los números.

Quién dice que no es una la cara de la luna

1 1 1

Quién dice que no es dos la campana y el reloj.

2 2 2

¿Qué sé, que sé?
que un elefante
toma el té.



Veo, veo una rana
que salta a la mañana.



Esta poesía es para la mamá, la abuela, la tía y la vecina.

Me gusta ver a mi negra
cuando va para el mercado,
parece gatito alegre
saltando por los tejados.



Los libros infantiles *En la casa de Oscarcito* son una serie de materiales educativos especialmente preparados para que los chicos de tres a cinco años que viven en los barrios de Buenos Aires desarrollen todo su potencial para hablar, comunicarse y aprender a partir de su realidad y con la ayuda de sus mamás, papás, abuelos y hermanos.

Estos libros son parte de un programa de desarrollo infantil elaborado por un equipo de investigadoras del CONICET y promovido, sostenido y financiado por Elke Rottgardt y Horst Schrott.

Ilustradores: Julio Batista, Javier Sánchez y Sergio Eisen

Diseño y armado: Vanina Salz

Colaboradoras: Marcela Terry, Alejandra Stein y Ana Alma

Producción editorial: Tres Almenas / www.tresalmenas.com.ar

Financiamiento: Elke Rottgardt y Horst Schroth, Fundación Care, Fundación Volkswagen

En la casa de Oscarcito

Celia Renata Rosemberg
Beatriz Diuk
Ana María Borzone





¡Hola, hola!
Nos encontramos
otra vez. Te digo un
versito que inventé.

Yo soy Oscarcito,
el que salta como un sapito.

Escribí tu nombre e inventá un verso, como hizo
Oscarcito.

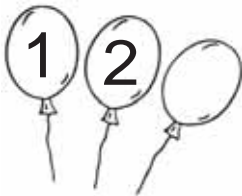
Yo soy,

.....

3

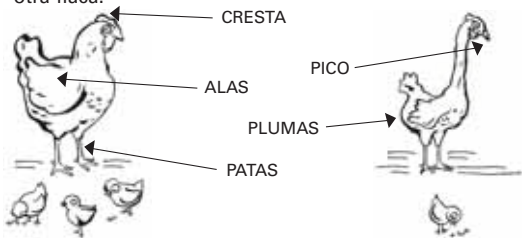
Este libro es el número

Escribí el número que falta.



.....

La vecina de Oscarcito tiene dos gallinas, una gorda y otra flaca.



¿Cuántos pollitos tiene la gallina gorda y cuántos tiene la gallina flaca?

La gallina gorda tiene pollitos.
La gallina flaca tiene pollito.

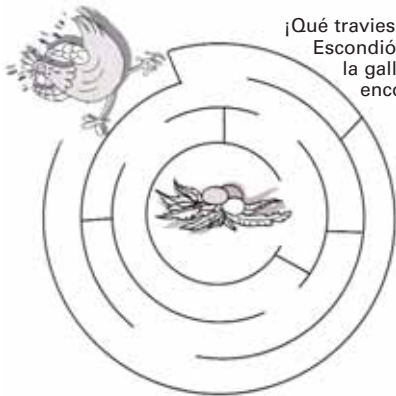
¿Cómo es Oscarcito? ¿Cómo es su abuelo Pancho?
Uní con flechas.



BAJO
ALTO
GORDO
FLACO



¡Qué travieso es Oscarcito!
Escondió los huevos de
la gallina. Ayúdala a
encontrarlos.



¿Dónde está el gallo de Oscarcito? Buscalo.



Y ahora Oscarcito te invita a su casa

Oscarcito volvió del jardín de infantes con tres globos de colores. Habían festejado el cumpleaños de Juan.

¡Mamá, mamá!
¡Mirá los globos!

¡Qué lindos!
¿Quién te dio?

Quiero el
azul y el amarillo,
los de Boca.



Oscarcito ató los globos a un poste del cerco y entró a la casa a tomar la leche.

La mamá y los hermanos escuchaban a Oscarcito contar sobre la fiesta de cumpleaños mientras tomaban la merienda... De pronto, se escucharon dos fuertes explosiones: ¡Pum! ¡Pum!



Oscarcito salió corriendo al patio y todos fueron tras él.

Las gallinas del vecino se habían subido al cerco y a picotazos habían reventado dos globos.

¡Fuera gallina!



Oscarcito espantó a las gallinas y tomó el único globo que quedaba.

—Ojalá un zorro se coma esas gallinas malas —dijo Oscarcito.

—Mirá que a veces las gallinas se salvan de pura suerte —le contestó Tomás.



Para que Oscarcito no piense en los globos perdidos, Tomás le contó el cuento del zorro y la gallina.

El zorro y la gallina



Rosita era una gallina muy gorda que vivía en el gallinero de una granja. Un día la gallina Rosita salió de paseo.

Un zorro hambriento la vio salir, quiso comérsela y la siguió.



La gallina se fue caminando por el costado del charco. El zorro, que estaba detrás de ella, dio un salto para atraparla.



Pero, ¡pobre zorro!, en vez de atrapar a la gallina, se cayó al agua y asustó a las ranas que se estaban dando un baño.



La gallina siguió su paseo y en el camino se encontró con un cerco de madera. Como las gallinas no son animales grandes, pudo pasar por un pequeño agujero que había entre dos maderitas.



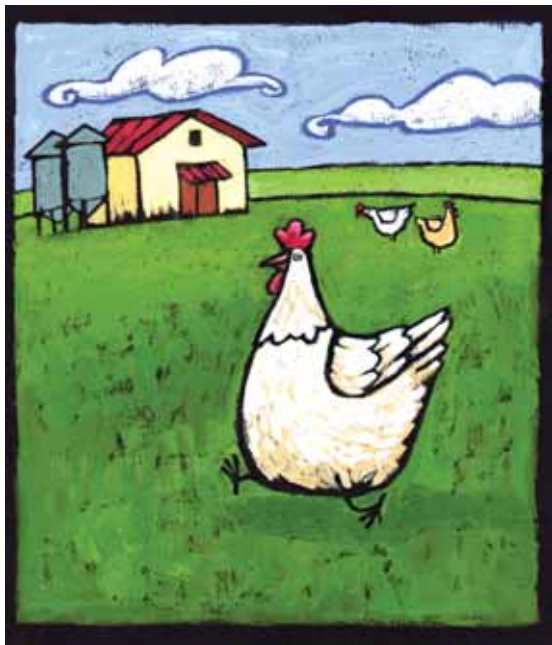
En cambio, el zorro no podía pasar por ese agujerito tan pequeño. Como el zorro quería atrapar a la gallinita, tuvo que saltar para pasar por encima del cerco y cayó arriba de un hormiguero lleno de hormigas.





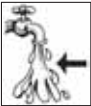
















Las hormigas, muy enojadas, picaron muy fuerte al pobre zorro. El zorro se levantó y corriendo, corriendo se alejó muy rápido.



La gallinita, muy tranquila y contenta, volvió al gallinero a comer su cena.



Para jugar, tenés que recortar los dibujos y las letras y juntar todas las cosas que empiezan con la misma letra.

				
				
A	E	i	O	U
				
			1	

Oscarcito y su familia jugaron con el cuento. ¿Por qué no jugás vos también con tu familia?



¿Te animás a contar el cuento otra vez? Podés usar los títeres del zorro y la gallina.

Te digo algunas adivinanzas.



Mientras ella cacarea,
él va buscando pelea.



En caravana con sus amigas
pasa cargada de hojas y migas.



Salta que salta
y la colita le falta.



¿Qué pasó en esta parte del cuento? ¿Qué quería el zorro? ¿Lo logró?

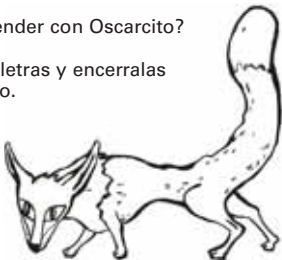


Pintá las partes del sapo del color que indica cada número.

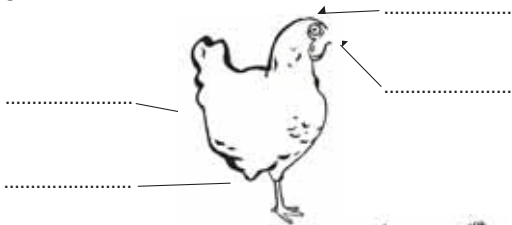


¿Querés aprender con Oscarcito?

Encontrá las letras y encerralas con un círculo.



¿Qué partes le faltan a la gallina?



Repetí con Oscarcito
el trabalenguas

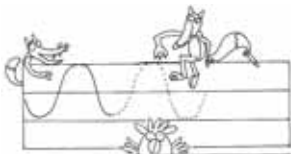
Tres grandes tigres tragaban
tres grandes trozos de grasa.
Y tres hombres los buscaban
con ganas de darles caza.





Te enseño estas
poesías de zorros,
sapos y gallinas.

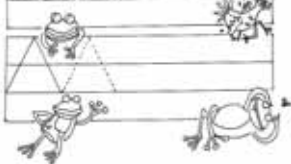
Un zorro pasó volando
encima de una laguna.
Y los patos se admiraban
de verlo volar sin plumas.



Veo, veo una gallina
comiendo una mandarina.



¿Qué sé, qué sé?
Que con un sapo me tropecé.



Esta poesía es para la mamá, la abuela, la tía o la vecina.

Teresa, poné la mesa
y si no hay pan,
poné tu cabeza.



Ayudá a la gallina a llegar a la granja.



¿Qué diferencias encontrarás entre estos dos dibujos?



Los libros infantiles *En la casa de Oscarcito* son una serie de materiales educativos especialmente preparados para que los chicos de tres a cinco años que viven en los barrios de Buenos Aires desarrollen todo su potencial para hablar, comunicarse y aprender a partir de su realidad y con la ayuda de sus mamás, papás, abuelos y hermanos.

Estos libros son parte de un programa de desarrollo infantil elaborado por un equipo de investigadoras del CONICET y promovido, sostenido y financiado por Elke Rottgardt y Horst Schrott.

Ilustradores: Julio Batista, Javier Sánchez y Sergio Eisen

Diseño y armado: Vanina Salz

Colaboradoras: Marcela Terry, Alejandra Stein y Ana Alma

Producción editorial: Tres Almenas / www.tresalmenas.com.ar

Financiamiento: Elke Rottgardt y Horst Schroth, Fundación Care, Fundación Volkswagen